

Arte y Cultura

Palabra por palabra.-

Beber entre el cielo y el infierno

Poesía desde la barra del bar. Ese templo de perdición y a la vez, camino de conocimiento, donde se ofician misas rojas al tambaleante demonio que nos conduce al paraíso ebrio de la poesía pagana. Ciertas escrituras han testimoniado este descenso a los infiernos alcohólicos - Li Po, Poe, Verlaine, Darío, Thomas, Lowry, Bukowski, Teillier - describieron el dolor y el éxtasis de dicha experiencia límite, con rara sabiduría.

Otro cuento son las historias de bar. Aquellas que se oyen de madrugada y hablan de hombres por siempre solos y mujeres que sólo existen en nuestras maldiciones. Mujeres malditas apareciendo y desapareciendo en sueños, como una febril memoria que lastima. Un sin fin de borrachos fracasados y tipas malas. Ahora, convertir tan triste asunto en materia poética, puede arriesgar más que el alma y los calzoncillos del poeta.

José María Memet inicia un nuevo ciclo de producción poética. Desde sus primeros textos cruzados por las urgencias del minuto histórico-social chileno (Poemas crucificados, 1977; Bajo amenaza, 1979; Cualquiera de nosotros, 1980), hasta la nostalgia producto del desarraigo (Los gestos de otra vida, 1985), le preocupó lograr un lenguaje que diera cuenta de la épica-erótica humana (Canto de gallos al amanecer, 1986; La casa de la ficción, 1988).

"El duelo" (Red Internacional del

Libro, 1994) sitúa a Memet en la paradoja de transformar una noche de copas en poesía, sin salir del bar. De allí el subtítulo "Los sueños, el Eros y la Muerte de Sor Catalina en el Convento del Biógrafo", como escenario y guión para este largo poema que recorre los (des) encuentros de la pareja, bajo el signo maldito de la transgresión erótico-sagrada. Así, una monja condenada por su pasión es redimida por los sueños de un poeta.

Otro aspecto interesante de "El Duelo" es su carácter narrativo, siendo posible una lectura en distintos planos, tanto espaciales como temporales. Esta objetivación escritural se contrarresta con sendos arrebatos líricos a cargo de breves poemas que puntúan todo el relato. "La zorra salió de su cueva/los parajes estaban nevados/ y solos./ Subió entonces el monte más alto/ tenía hambre./ La soledad es un mal que tiene compañía" (pag. 140).

Memet escribió un poema desgarrado por el abandono. Su sombrío esfuerzo por salir del abismo, le sitúa como peculiar poesía testimonial e intimista, erótica e irredenta. Y aunque el texto presente zonas de oscuridad temática -capítulos que faltan a la trama- y reiteraciones retóricas -sendas parrafadas sobre sus continuas borracheras- es indudable que este texto le deja más que bien parado, allí junto a la barra del Bar de la Poesía.

Marcelo Novoa

El Mercurio, Volpiano, 9-III-1995 p. B7

PC 65632

Beber entre el cielo y el infierno [artículo] Marcelo Novoa.

AUTORÍA

Novoa, Marcelo, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Beber entre el cielo y el infierno [artículo] Marcelo Novoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile